



La casa misteriosa

Todo empezó un día de clase, cuando la señor nos dejó tarea, que se trataba de que había que sacarle una foto a un lugar que nos gustara, así hacíamos una novela.

Entonces pensé mucho esta actividad y decidí que le sacaría a una casa que me gusta mucho y está en frente de la plaza del barrio donde está la escuela. La casa es de color crema que por estar pintada de ese color hace mucho se está descascarando en algunas partes, es enorme, tanto que hasta parece una casa de películas por tener un patio enorme en el que hay un sulkis y partes de ellos adornando el lugar, tiene una pileta de material casera, un galpón y como una pequeña casita en el fondo y su entrada tiene unas enormes rejas antiguas.

Capítulo 2:

En esta casa vivía una familia compuesta por cinco personas, había tres mujeres, y dos hombres. Después de unos años se mudaron a otro lugar, en algunas ocasiones suelen venir porque están remodelando la casa y también, de paso, visitan sus amistades.

Elegí esta casa para hacer la tarea porque es la casa de mi sueño, porque para mí es la más linda del pueblo y siempre soñaba algún día poder entrar a conocerla.

Capítulo 3:

Un día entré a la casa sigilosamente, casi se me rompió la remera por las puntas de las rejas. Era muy gracioso, pero si se me rompía mi mamá me iba a matar , pero después de todo logré entrar , la casa era más gigante por dentro que por afuera , llegué a un punto que hasta me perdí, pero gracias a Dios, encontré una linterna que apenas alumbraba pero me servía, estuve buscando un rato la salida, deambulé por todas sus habitaciones hasta que me sentí cansado, me senté a descansar , me estaba durmiendo pero no me dejé ganar por el sueño, después de un rato escuché un ruido, sigilosamente me acerqué a ver que lo que era y de repente se me acabó la batería de la linterna

ESCUELA CORONEL FRANCISCO DE BEDOYA

NIVEL PRIMARIO- SEXTO GRADO

RAYO CORTADO- DPTO RIO SECO



, me dió tremendo miedo entonces empecé desesperadamente a intentar de prenderla, lo intenté tanto que se rompió, salí corriendo con todas mis fuerzas pero como estaba todo oscuro me choqué con una pared y me quedé inconsciente. No sé cuánto tiempo estuve así, pero un momento después, me desperté sentado en una silla de madera de roble amarrado de las manos y de los pies, también estaba amordazado, intenté romper las sogas, pero no pude eran muy gruesas...

Se prendieron las luces de repente y apareció un hombre muy grande, era como el papá de un amigo, me levantó muy alto y separó la silla en dos, yo me caí al piso y me volví a quedar inconsciente. Cuando desperté estaba afuera, entonces salí corriendo a mi casa.

AUTORES: ALEJO GALINDO LARIVEY- BRIAN ALEXIS CONTRERAS



EL CEMENTERIO EMBRUJADO

Hola, soy Maira, tengo 10 años y me gusta mucho las cosas de terror. Les voy a contar una cosa que me pasó en el mes de septiembre. Era un día muy normal hasta que mi mamá me mando a comprar a una señora que vive al lado del cementerio, yo muy tranquila fui a comprar, cuando pasé por el cementerio sentí un olor muy fuerte, me llamo la curiosidad pero no le di importancia, llegué al kiosco compré todo y me fui, cuando pasé por el cementerio sentí el mismo olor pero mucho más fuerte, la curiosidad me venció y entré pero no saben lo que vi, vi un montón de sangre pero un montón no sé cómo explicarlo, estaba a punto de acercarme pero de repente apareció un hombre. Era medio raro, tenía barba blanca y era muy alto, parecía un señor de 90 años, me asusté mucho y salí corriendo llegué a mi casa lo más rápido que pude y le conté todo a mi mamá, yo pensé que le iba a interesar o darle curiosidad pero en realidad me retó y me dijo: - ¿por qué entraste? Mirá si te pasaba algo-. Muy enojada me quitó la bolsa de compras y se puso a cocinar; yo me fui a mi pieza a pensar lo que pasó, hasta que decidí llamar a mi mejor amigo, que nos conocemos desde chiquitos, cuando lo llamé me dijo que al siguiente día fuéramos al cementerio. Yo acepté la invitación, al otro día el vino a mi casa, después de almorzar fuimos al cementerio cuando llegamos sentimos el mismo olor que había cuando fui yo, decidimos entrar, cuando entramos no apareció el hombre que me apareció a mí. Mi amigo se quejó y me dijo mentirosa, él se fue porque ya era tarde, molesta también me fui. Mi mamá me dio la cena y me fui a dormir, mientras estaba acostada me puse a pensar en lo que pasó hoy y dije que no me iba a rendir - mañana voy a investigar.

INVESTIGANDO EL CEMENTERIO

Me dormí, cuando desperté, desayuné y me fui al cementerio, cuando llegué el mismo olor sentí, cuando entré apareció el hombre alto medio viejo despeinado, yo me asusté mucho y me fui corriendo. Llegué a mi casa y me



puse a pensar que era muy raro que cuando voy con alguien no aparece, pero cuando voy sola aparece el hombre, estaba en mi pieza pensando en eso cuando de repente mi mamá abre la puerta de golpe, pégue un salto y un grito mi mamá también se asustó y me preguntó porque me había asustado, yo no me animé decirle porque no me iba a creer, y le respondí que nada, que estaba pensando. Ella suspiro y me dijo que vaya a cenar, yo fui y mi papá estaba sentado en la mesa, me senté callada intenté no decir nada hasta que mi papá me preguntó - ¿Y cómo te fue hoy? - yo le respondí que bien y mamá me dijo que por qué estaba muy callada, yo le respondí que no me pasaba nada, me miró con cara de sospecho y siguió comiendo. Yo terminé, llevé mi plato para que lo laven y me fui a dormir y me dije: - Mañana voy a descubrir porque había ese olor.

EL ULTIMO INTENTO

Cuando desperté me fui a desayunar, terminé me vestí, preparé una mochila, llevé mi celular, metí una bolsa y un sartén porque si me aparece el hombre le pego un sartenazo y así puedo entrar y saber que era ese olor, le dije a mi mamá que me iba al quiosco a charlar con la señora y me fui. Cuando llegué, antes de entrar me preparé, saqué el sartén, cuando entré me apareció el hombre muy asustado le pégue con el sartén muy fuerte, el hombre cayó al suelo, me dio un poco de risa, pero no le di importancia entré lo mismo y me sorprendí, estaban haciendo brujería, me asusté pero todavía no sabía que era ese olor me acerqué hacia ellos y no se dieron cuenta, no se sentía el olor todavía, pero en un momento tomaron un líquido y ahí se sintió el olor, entonces esa bebida o líquido, lo que sea, era la que largaba el olor. Saqué mi celular, saqué fotos y grabé un video, me sentí muy orgullosa porque resolví mi misterio cuando de repente los señores me vieron, asustada salí corriendo cuando llegué a mi casa mi mamá me dijo que iban a venir los papas de mi mejor amigo a almorzar yo contenta le dije: --- Qué bueno!-, estaba nerviosa porque le quería enseñar el video a mi amigo, pero no sabía si me iba a creer. Cuando llegó lo lleve a mi pieza y le enseñe el video y en realidad si me creyó y me quedé feliz por poder resolver yo sola ese misterio.

AUTORAS: RENATA CASAGRANDE- VICTORIA LEGUIZAMON-



La Intriga de la casa misteriosa

Es extraño lo que voy a contar. Todo comenzó un día al ir de vacaciones a la casa de mi abuela acompañado con mi familia y mi primo. Había ido a la casa de mi abuela, pero cuando llegamos me parecía una casa embrujada, a las paredes le faltaba pintura y del techo goteaba agua, pero mi abuela me recibió con mucho cariño y nos mostró la habitación en la que íbamos a dormir mi primo y yo.

Al terminar mi abuela de mostrarnos la casa, salimos al patio, y ahí estaban dos grandes estatuas de leones acostados, mi primo y yo nos pusimos a jugar arriba de ellos. Mientras que mi abuela, mi papá, mí mamá y mi hermana estaban tomando mates al lado de la fuente de agua.

A la noche, a la hora de dormir sentí un ruido que venía de la ventana, miré y vi que se asomaban a la ventana de nuestra habitación, los leones haciendo rugidos muy espantosos y graves, yo me quedé quieto sin poder hablar ni gritar. De repente uno de los leones rompió la ventana con sus garras y logró entrar. El más grande me miró a los ojos fijamente y se arrimó lentamente hacia mí en posición de casería, en ese momento pude gritar logrando despertar a mi papá y mi mamá, los leones se asustaron con mi grito y se alejaron por la ventana.

Cuando mi papá ingresó a la habitación se dio cuenta de lo ocurrido y corriendo se fue a buscar la escopeta que tenía mi abuelo antes de fallecer, pero no llegó, porque uno de los leones lo esperó en la cocina atacándolo por atrás.

Mi primera pesadilla

De un solo grito me desperté, todo sudado, agitado y desorientado. Miré por todos lados, había una tranquilidad en la habitación, mire a mi primo que dormía tranquilamente, y me di cuenta de que todo había sido una pesadilla muy fea.

Por la ventana entraba un rayo de sol, lo que se significaba que ya era de día. Me fui a la habitación de mi papá y me acosté con ellos y los abracé con mucha



fuerza. El me miró y me dijo que me pasaba, le conté lo sucedido, el me calmó diciéndome que todo había sido un sueño.

En el desayuno mi papá nos preguntó si queríamos ir al parque para poder olvidarme de la pesadilla. Terminamos de desayunar y mi primo se había puesto muy contento porque nunca había ido a un parque.

Al final del día, a pesar de que no me olvidé para nada la pesadilla me divertí muchísimo con mi primo y mi papá, fue un día maravilloso que no me voy a olvidar jamás

El regreso

A la mañana siguiente de pasar un hermoso día en el parque, mi abuela nos despertó con un desayuno con muchísimas cosas ricas (Medias lunas, leche chocolatada, facturas, criollos y galletas) ya que era el día en el que teníamos que regresar a nuestra casa. En el desayuno nos reímos un montón, recordando todos los momentos lindos que pasamos con ella. A la tarde mientras terminábamos de empacar, mi abuela se acercó y me dio un hermoso regalo para que no la olvide jamás. Era una estatua de un león junto con un niño del tamaño de mi mano. Me sorprendí al ver que se parecía muchísimo a la de mi pesadilla, cuando lo sostuve en mi mano, mi abuelo me miro a los ojos y me dijo que todo niño que soñara con él, sería un niño fuerte y valiente como el león. Desde ese día no volví a tener miedo y comprendí que aquel sueño no era una pesadilla, sino todo lo contrario, era el día en el que me volví el chico más fuerte, físico y mental mente de mis compañeros del colegio.

Cuando bajo el sol acomodamos los bolsos en el baúl del auto y saludé a mi abuela abrazándola muy fuerte y agradeciéndole por el hermoso regalo, desde que me lo dio me di cuenta que soy un niño fuerte y que no hay nada que temer en el mundo, que todo pasa por algo y que todo lo que me proponga con fe y valentía lo voy a poder lograr.

AUTORES: TIZIANO GONZALEZ PERAFAN- ERWIN VALDEZ CARRIZO